

Homilía del 8 de noviembre 2020

La tradición y la Sagrada Escritura son profundas y ricas y lleva tiempo expresar la extensidad de nuestra fe. Es difícil resumir nuestra fe en unas pocas palabras. Pero una de las formas en que lo hacemos a menudo es usando la respuesta de Jesús a la pregunta, "¿Cuál es el mayor mandamiento?" Cada vez que se hace esta pregunta en los Evangelios, la respuesta es la misma, "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el más grande y el primer mandamiento. Y el Segundo es parecido. Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

Primero ama a Dios totalmente. Ama al prójimo como a ti mismo. En Dios estos van juntos. Son de un solo tejido. Fluyen dentro y fuera del otro.

En nuestra forma humana, a veces parecen estar en desacuerdo entre sí. A veces nos enfocamos en el estudio o en la adoración y nos olvidamos de estar cerca de otras personas. O de ser amable con los demás se ve como prioridad, y nos olvidamos de Dios. Pero Dios es la fuente del amor y nos ayuda a entender cómo amar correctamente a la persona de al lado.

==_==_==_==

Jesús cuenta muchas parábolas. Y como conoce nuestras limitaciones para captar la plenitud del Primer y Segundo Mandamiento, nos enseña diferentes lecciones con diversas parábolas. Sé que esto es una simplificación extrema - pero muchas de las parábolas se pueden dividir en dos grupos diferentes. Están las que enseñan sobre el amor a Dios con todo nuestro corazón. Y están las que enseñan sobre amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Las dificultades que la gente tiene a veces con las parábolas vienen cuando piensan que las parábolas están hablando sobre una cosa, y realmente están enseñando sobre otra.

Por ejemplo, esta semana, y las próximas dos semanas, estamos leyendo todo el capítulo veinticinco de Mateo. Cada domingo leemos una de las tres escenas del juicio. Esta semana y la siguiente, vamos a estar todos confundidos si intentamos leer la parábola que Jesús da como lección de cómo vivir moralmente hacia los demás. Hoy, todo lo que haría es frustrarnos con las "Vírgenes Sabias" por no compartir su aceite con los tontos.

Pero esta es una parábola sobre el amor a Dios primero y totalmente. La próxima semana es otra sobre amar a Dios primero. Y finalmente, en dos semanas, Jesús habla del Gran Juicio entre los que son ovejas y los que son cabras. Y ESA enseñanza trata sobre el amor al prójimo como a uno mismo.

==_==_==_==

Entonces, esta parábola es sobre el Reino de los Cielos. Cuando el novio viene, que es la segunda venida de Cristo cuando viene en su gloria, es un tiempo de juicio. Y el juicio se basa en si las personas están allí cuando Él viene. Y estar presente tiene que ver con ser sabio, estar preparado y mantenerse despierto.

Se ha escrito mucho sobre los detalles del aceite para las lámparas. Ciertamente como cristianos conocemos la imagen de Mateo, capítulo cinco, de que somos la luz del mundo y que debemos mantenernos ardiendo brillantemente para que otros puedan ver nuestras buenas obras y glorificar a nuestro Padre celestial.

Como escribe un obispo, "Esta interpretación del petróleo nos ayuda a entender por qué no podía ser compartida. No se trata de la falta de generosidad de las doncellas sabias, sino de la incapacidad de alguien más de reclamar para sí las buenas acciones manifiestas, la fe viva y las decisiones cristianas de la vida de otra persona. Nuestro aceite es ese don de la vida divina dentro de nosotros y expresiones de nuestra fe que nos preparan para encontrarnos con Dios. Con esta comprensión podemos apreciar adecuadamente lo importante que es poseer y atesorar ese don".

==_==_==_==

En esta parábola se utiliza otra palabra. Las cinco vírgenes preparadas se llaman sabias. La sabiduría se describe a menudo como algo distinto del conocimiento. Una persona puede conocer muchos hechos y técnicas. Ser sabio es lograr usar el conocimiento de la manera correcta. La sabiduría es a menudo vista como una cualidad de los miembros más antiguos de la sociedad. A veces se ha dicho que la sabiduría es el conocimiento con experiencia. Las personas que han aprendido de sus errores son consideradas sabias.

La sabiduría en nuestra fe es un don del Espíritu Santo. Y en la primera lectura de hoy del Libro de la Sabiduría, se nos presenta uno de los pasajes que habla maravillosamente de aquellos que buscan ser sabios. La sabiduría de Dios se describe de una manera que nos recuerda el enamoramiento de alguien.

La primera lectura de hoy dice que para aquellos que buscan la sabiduría, encuentran que ella está lista y esperándolos. Y, usando palabras que nos preparan para la lectura del evangelio, dice que aquellos que vigilan y vigilan por la Sabiduría la encuentran llegando a ellos.

Todos queremos la Sabiduría. Y la Sabiduría viene a aquellos que aman a Dios. Todos queremos estar entre los sabios que están listos para encontrarse con Dios. Que sigamos buscando la sabiduría, viviendo sabiamente, y anhelando a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza.

==--==